



# "Indicador Religioso"

## Real Parroquia de S. Mauro y S. Francisco

Año II



Alcoy 16 de Febrero de 1930



Núm. 30

### DOMINGO DE SEPTUAGESIMA

(San Mateo, XX, 1-16)

Jesús en sus conversaciones con los discípulos habíales repetido estas palabras: «Muchos postreros serán los primeros y muchos que son los primeros, serán los últimos». Para hacer comprender, con mayor facilidad, esta frase, expone la parábola de los obreros de la viña.

El reino de los cielos se parece a un padre de familia, que al romper el día salió a alquilar jornaleros para su viña. El Verbo encarnado vino a la tierra y, desde que abre sus ojos a la luz del mundo, no pretende más que ganar almas para su reino, la Iglesia.

Y ajustándose con ellos en un denario por día, enviólos a su viña. El Redentor es justo, y a los que siguen su doctrina les promete, como recompensa, la vida eterna.

Saliendo después cerca de la hora de tercera, se encontró con otros que estaban mano sobre mano en la plaza y díjoles: andad vosotros también a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Otras veces salió a eso de la hora de sexta y de la hora de nona, e hizo lo mismo. No todos conocen la viña del Señor desde el primer momento de su vida; pero la benignidad divina a todos llama y da la gracia necesaria para que en el curso de la vida puedan trabajar en el campo de Dios y con ello salvar su alma.

Finalmente salió cerca de la hora undécima, y vió a otros que estaban todavía sin hacer nada, y les dijo: ¿Cómo os estáis aquí ociosos todo el día? Bella figura del llamamiento que Dios hace al hombre que, llegado a los últimos años de su vida, no piensa todavía en la salvación de su alma. Respondieronle: Es que nadie nos ha alquilado. Díjoles: Pues id también vosotros a mi viña. Contestación hermosa en donde se puede apreciar que todo hombre, aunque en el curso de los años haya sido ingrato a Dios, no obstante, si llora sus faltas y no se hace sordo a los requerimientos divinos, sin duda alguna recibirá el amoroso abrazo de la madre Iglesia.

Puesto el sol, dijo el dueño de la viña a su mayordomo: llama a los trabajadores y págalos el jornal, empezando desde los postreros y acabando en los primeros. Dios no mide el amor que le guardamos por la duración en el divino servicio; antes bien pone sus ojos en la complacencia y fidelidad en el cumplimiento de sus mandatos.

Venidos, pues, los que habían ido cerca de la hora undécima recibieron un denario cada uno. Cuando al fin llegaron los primeros, se imaginaron que les darían más. Pero no obstante, recibieron igualmente cada uno su denario. La justicia del Señor no viola los derechos del que ha trabajado en la Iglesia; pero ella reparte los bienes no merecidos conforme a su beneplácito.

Y al recibirlo murmuraron contra el padre de familias, diciendo: *Estos últimos no han trabajado más que una hora, y los has igualado con nosotros, que hemos soportado el peso del día y del calor.* El eterno juez quiere que respetemos sus altos juicios, y por eso recriminó a los murmuradores diciendo a uno de ellos: *Amigo, yo no te hago agravio. ¿No te ajustaste conmigo en un denario? Toma pues lo que es tuyo y vete; yo quiero dar a este, bien que sea el último, tanto como a ti: ¿Acaso no puedo hacer de lo mío lo que quiero? ¿O ha de ser tu ojo envidioso por que yo sea bueno?* Con frecuencia la misericordia que usa el superior para con los débiles y necesitados, en lugar de movernos a guardarle mayor aprecio, suscita en nosotros quejas y murmuraciones y envidia al favorecido.

Termina la parábola diciendo: *Los postreros serán los primeros y los primeros postreros. Muchos empero, son los llamados; mas pocos los escogidos;* dándonos a entender que en el cielo los primeros lugares serán ocupados, no por aquellos que siempre sirvieron a Dios, pero con negligencia; sino por aquellos que, aunque alejados de la vida piadosa y recogida por ignorancia, terminaron sus días llorando sus pecados y con su arrepentimiento glorificaron a Dios, mereciendo su mirada paternal.

Seamos fieles y fervorosos para borrar las ingratitudes, y poder ser los primeros en la morada celestial.

## Instrucción sobre los Sacramentos

### Del Sacramento de la Penitencia

La Confesión ha de ser humilde

El penitente, cuando se acerca a los pies del confesor, ha de considerar que es un reo de muerte, que atado con tantas cadenas cuantos son los pecados que agravan su conciencia, va a presentarse ante el confesor, que está en lugar de Dios, y único que puede romperle aquellas ataduras de muerte y librarle del infierno. Y así, debe hablar al

confesor con la mayor humildad. Es mejor, pues, que os portéis con el confesor el mayor respeto. Hablad siempre con humildad, y con humildad cumplid todos los preceptos. Cuando os reprenda, callad y recibid humildemente sus avisos; y el remedio que os dé para vuestra enmienda, recibidle con sumisión.

La Confesión ha de ser sincera

Para que sea sincera la confesión, ha de ser sin mentiras y sin excusas. Sin mentiras la mentira dicha en la confesión, cuando es ligera no deja de ser muy grave, bien que no culpa mortal. Son, empero, mortales las mentiras cuando recaen en materia grave como si, por ejemplo, el penitente se confesase de un pecado mortal que no ha cometido, o negase un pecado mortal que comete y nunca confesó, o negase el hábito cometido en algún pecado, porque siempre es un engaño grave cometido con un ministro de Dios.

*Sin excusas.* En el tribunal de la penitencia el mismo reo ha de ser su propio acusador; acusador no patrono que excuse su pecado. El que mejor se acuse sin atenuar su culpa, aquel será perdonado y recibirá de Dios mayor copia de misericordia.

Algunos van a decir al confesor lo bueno que han hecho, y no hablan de sus pecados. *Padre, yo oigo misa todos los días, rezo la corona, no blasfemo, no juro, no uso lo ajeno.* Y bien, esto ¿de qué sirve? ¿Porque te alabe el confesor? Confiéstate de tus pecados; examina el fondo de tu alma, ¡cuantos hallarás a que debes poner remedio! Murmuraciones, palabras obscenas, mentiras, imprecaciones, rencores, pensamientos de venganza. Mucho se quejaba el Señor Santa Magdalena de Pazzis de aquellos que en sus confesiones se excusan de sus pecados, echando a los otros la culpa. *Aquellos que dicen: persona me dió ocasión, la otra me indujo a ello.* Por manera que estos tales vienen a meter en la confesión más pecados, cuando para excusar sus culpas quitan al prójimo su fama sin necesidad.

(Se continuará)

# Liturgia de la Misa

## LA MISA DE LOS FIELES

Desde el Ofertorio hasta  
el "Ite Missa est,"

(Continuación)

El celebrante, recibiendo el incensario de los manos del diácono, hace tres veces la señal de la cruz sobre la ofrenda con el mismo incensario.—Estas tres cruces tienen su origen en las palabras *in nomine Patris...* que, en algunas iglesias, acompañaban antiguamente a la incensación, como lo practican todavía los Cartujos.—Luego, como para inundar de perfumes toda la ofrenda, describe tres círculos sobre la Hostia y el Cáliz, diciendo al mismo tiempo esta Oración: *Incensum est... «Este incienso, oh Señor, que Vos habéis bendecido, suba hasta Vos, y descendiendo sobre nosotros vuestra misericordia».*

A continuación incienso tres veces la cruz sobre el altar, rezando una fervorosa Oración, tomada del Salmo 140: *Dirigatur, Domine...: «Subleved, Señor, mi oración ante vuestro santuario, como olor del incienso».*

Después, como al principio de la Misa, incienso las reliquias—si las hay—y el altar, rezando al mismo tiempo otros versos del mismo Salmo, para ocupar así su pensamiento de sentimientos elevados: *Elevatio manuum...: «Sea la elevación de mis manos aceptada como el sacrificio vespertino. Guardad, Señor, guarda a mi boca y un candado que cierre enteramente mis labios; para que no se deslice mi corazón a palabras vanas, pretextando excusas en sus pechos».*

Por fin, entrega el incensario al diácono, rezando: *Accendat in nobis... «Encienda el Señor en nosotros el fuego de su amor y la llama de la eterna caridad».*

El diácono procede entonces a la incensación del celebrante y de los asistentes. Incensase primero al celebrante: lo cual es un testimonio de respeto que se da a quien representa a la persona adorable del Sacerdote

eterno, Jesucristo Señor nuestro; después es incensado el clero, y, por fin, todos los fieles.

8.º Ablución de las manos.—Después de la incensación, el sacerdote se queda en el lado de la Epístola y allí se lava las manos, es decir, la extremidad de los dedos, rezando al mismo tiempo algunos versos del Salmo 24: *Lavabo... etc.* Ya debió lavarse en la sacristía antes de revestirse los ornamentos sagrados, para pedir la pureza del cuerpo y del alma. Pero la ceremonia vuelve a realizarse en este lugar; lo cual se explica por la necesidad que tiene de purificarse las manos después de haber andado con el incensario, y también por la razón mística de que se requiere una gran pureza interior y exterior para poder tocar el Cuerpo inmaculado de Jesucristo.

Mientras la ceremonia de la ablución, el sacerdote reza, como antes decíamos, algunos versos del Salmo 25: *Lavabo inter innocentes... «Lavaré mis manos con los que viven en la inocencia, y andaré en torno de vuestro altar, Señor. Para escuchar todas vuestras alabanzas al publicar todas vuestras maravillas. Señor, he amado el decoro de vuestra casa y el lugar donde reside vuestra gloria. No perdáis, Dios mío, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios. En cuyas manos no hay más que el crimen, cuya diestra está cargada de presentes. Pero yo he caminado en la inocencia: libradme y tened misericordia de mí. Mi pié ha permanecido firme en el camino recto: yo os bendiciré, Señor, en las asambleas de los fieles. Gloria... Amén».*

Unámonos a la oración del celebrante. Recemos con fé, humildad y contrición de corazón este magnífico Salmo, esta fervorosa exclamación: *Lavaré mis manos con los que viven en la inocencia, y andaré en torno de vuestro altar, Señor...* Ninguna oración puede disponernos mejor a la detestación sincera y práctica de las más pequeñas manchas del pecado.

(Se continuará)

# Santoral y Cultos

---

**DOMINGO 16** ✠ Dominica de Septuagésima. — Santos Faustino y Onésimo mrs. y Juliana vg. — El Oficio y Misa son de la Dominica, con rito semidoble y color morado.

A las seis y media Misa con sermón. A las siete y media Misa de Comunión por los siete Domingos y general de niños y niñas; a las nueve y media la Misa mayor. Por la tarde a las cinco y tres cuartos ejercicio de los Siete Domingos. Los ejercicios de la Misión continúan en el mismo orden anunciado.

**LUNES 17.** — Stos. Faustino y Policromio obs., Teodulo y Donato mártires. — El Oficio y Misa son de Feria, con rito simple.

Continúan los Ejercicios de la Misión.

**MARTES 18.** — Stos. Simeón obispo, Claudio, Lucio y Clásico mrs. — El Oficio y Misa son de San Simeón ob. y mr. con rito simple.

Lo mismo que el día anterior.

**MIÉRCOLES 19.** — Stos. Sabino pb., Plubio y Julián. — El Oficio y Misa son de la Feria con rito simple.

Todo como el día anterior.

**JUEVES 20.** — Stos. Tiranión, Silvano, Peleo y Nilo obs. — El Oficio y Misa son de la Feria con rito simple.

Todo como el día anterior.

**VIERNES 21.** — Stos. Severiano ob. Pedro Mavimeno y Secundino. —

El Oficio y Misa son de la Feria con rito simple.

Todo como el día anterior.

**SABADO 22.** — La Cátedra de Pedro en Antioquía y Vigilia anticipada de San Matías. — El Oficio y Misa son de la festividad con rito doble mayor.

Todo como el día anterior.

---

## MOVIMIENTO PARROQUIAL

---

### BAUTISMOS

Luisa Vilaplana Valor, de Roberto y María José Blanquer Gisbert, de Rafael e Isidoro Rafael Malchirant Penadés, de Rafael Dolores.

Laura Nadal Vilaplana, de Joaquín y Dolores.

Rigoberto Navarro Pascual, de Vicente Angeles.

Carmen Mullor Ricó, de Amadeo y Juana.

### MATRIMONIOS

Santiago Juan Doménech Albero con María Domínguez Ayala.

Juan Barba Meraño con María Gisbert.

Miguel Masiá Verdú con Dolores Penalba.

### DEFUNCIONES

Rosa Soler Aracil, de 77 años.

Rosa Miralles García, de 70.

Sor Loreto Barat Ortí, de 64.

Francisco Plá Carbonell, de 41.

Rafael Vitoria Plá, de 8.

María Ferrer Eugenia, de 3 meses.

Miguel Romeu Vicent, de 2.